

Debate Inmersos en una tremenda crisis y en una España que redescubre sus debilidades, la relación entre Catalunya y Valencia deviene, de nuevo, un gran asunto. La 'guardia de hierro' que custodia el icono de Joan Fuster arremete contra los revisionistas, que apuestan por un nuevo diálogo geográfico

La cuestión valenciana, una vez más

Antoni Furió, Gustau Muñoz y Pau Viciano (ed.) País Valencià, segle XXI. Vint-i-una reflexions crítiques

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
160 PÁGINAS
10 EUROS

Manuel Lanusse, Joan Alfred Martínez y August Monzón (ed.) Vida amunt i nacions amunt. Pensar el País Valencià en temps de globalització

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
552 PÁGINAS
22,50 EUROS

SALVADOR ENGUIX

La reflexión en torno al valencianismo, en torno al debate identitario valenciano, vuelve a tomar cierta fuerza en Valencia. Dos libros, *País Valencià, segle XXI. Vint-i-una reflexions crítiques* y *Vida amunt i nacions amunt. Pensar el País Valencià en temps de globalització*, traducen el combate intelectual que ha emergido en torno a todos aquellos pliegues que han vestido y visten la denominada *cuestión nacional* de los valencianos. En la primera obra, escritores, profesores universitarios, periodistas y ensayistas, algunos de ellos colaboradores asiduos de la revista semanal *El Temps*, presentan sus armas contra aquellos que cuestionan a Joan Fuster como referencia aún necesaria para construir un discurso político y cultural propio. Coordinado por los profesores Antoni Fu-

ellas de profesores de derecho, no sólo *repensar* la cuestión identitaria de los valencianos, sino también analizar el País Valencià desde una perspectiva federalista. Además, incluye diversos trabajos y textos de la misma temática centrados en observar a Europa desde el País Valencià, o viceversa. Coordinado por Manuel Lanusse, Joan Alfred Martínez y August Monzón, la obra se nutre, en parte, de las contribuciones presentadas en los dos últimos congresos del Grup d'Estudis sobre Personalisme i Cosmopolitisme del Departament de Filosofia del Dret, Moral i Política de la Universitat de València; y en ella se respira un claro intento de superación de la denominada *ortodoxia fusteriana* para abogar por forzar otros puntos de vista para crear un discurso nuevo en torno al valencianismo. La nómina

nación de la lengua como valenciano y la *senyera* con franja azul), con la consiguiente reducción del valencianismo de raíz fusteriana. Este grupo de profesores, escritores y ensayistas apuestan por "superar los dogmas", sobre los que se ha construido el nacionalismo va-

La 'fusterismo' clásico se reivindica ante un valencianismo más mediterraneanista que nacionalista

lenciano –hubo otros intentos en los años 80 que dieron nombre a la *tercera vía*–, para, en una situación de fuerte cambio económico, articular un discurso que sea capaz de curar viejas heridas entre los que ellos califican como todas las fami-

i realitats a dues bandes d'una frontera que "pensar que los vínculos entre el País Valencià y Catalunya pueden reducirse a lo estrictamente económico, ignorando artificialmente el espacio de comunicación, la industria cultural, la lengua u otras cuestiones identitarias, es querer forzar la realidad". No es la única crítica, pues abundan en esta obra. Otros autores, como el profesor Martí Domínguez, reivindican sin matices a Joan Fuster –también lo hacen otros autores como el catedrático Antoni Furió– como única vía de interpretación y de construcción de la identidad de los valencianos. "Me declaro fusteriano", señala Domínguez, antes de valorar en su artículo titulado *Valencians, versus qui?* que "da la sensación que cierta parte de Catalunya estaría incluso más cómoda si no hubiera existido Joan Fuster".

La nómina de colaboradores de este libro incluye a periodistas como Toni Mollà, Francesc Bayarri, Adolf Beltrán, Vicent Partal o Francesc Viadel; profesores como Ferran García Oliver o Francesc Pérez Moragón, y ensayistas como Joan Francesc Mira. Se trata de un libro irregular, donde no todas las miradas se realizan desde el mismo prisma, donde existen posiciones con fuerte carga ideológica, como la de Viadel; y otras más pragmáticas como las de Partal o Mollà. Es, además, la primera de las tres obras que se publicarán en la



rió, Gustau Muñoz y Pau Viciano, la mayoría de los autores que participan plantan cara, en definitiva, en algunos casos con dureza, a aquellos que abogan por repensar y reforzar las relaciones con Catalunya principalmente desde el ámbito económico –con el objetivo de unir fuerzas para, entre otros, impulsar el desarrollo del corredor mediterráneo– moderando el protagonismo de las *cuestiones* sobre la identidad de los valencianos, principalmente culturales, que durante décadas, juzgan, han dificultado la entente mutua.

El segundo libro es más pragmático. Y busca, a través de una treintena de colaboraciones, muchas de

de autores es amplia, e incluye a Josep Vicent Boira (colaborador de *La Vanguardia*), Vicent Baydal, Vicent Franch, Vicent Soler y Martínez Sospedra.

Entre el catalanismo y el 'blaverismo'

Han sido autores como Rafa Company, Josep Vicent Boira, Vicent Baydal o Vicent Flor los responsables, en parte, de abrir un debate –que ha arreciado principalmente en internet y que ha tenido amplio eco en *La Vanguardia*– de fuerte reflejo político en el reciente congreso del Bloc Nacionalista Valencià (BNV). Congreso que concluyó con una clara apuesta por asumir la simbología estatutaria (denomi-

lias del valencianismo político; desde las de corte más catalanista hasta los que podrían calificarse como *blaveros*. El secretario general del BNV, Enric Morera, ha asumido como propio este principio con la idea, subrayada en multitud de ocasiones, de "unir a todo el valencianismo" para evitar la confirmación del bipartidismo parlamentario entre el PP y el PSPV-PSOE en las próximas elecciones autonómicas y locales.

Algunos de los autores del libro *País Valencià, segle XXI* orientan sus críticas hacia aquellos que cuestionan la ortodoxia fusteriana al entender, como señala Pau Viciano en su artículo titulado *Il·lusions*

misma colección sobre la cuestión nacional de los valencianos. La segunda, a punto de editarse, incorporará a otra veintena de autores seniors. Una última recogerá las opiniones de escritores jóvenes sobre la misma temática.

El debate en torno al valencianismo cobra así una fuerza desconocida desde hace años; no sólo por el hecho de que coincidan dos –en breve serán cuatro– libros, sino por la amplia nómina de escritores y autores. De alguna manera, todo aquel que tiene algo que decir sobre el tema lo está haciendo en el contexto de un debate enriquecedor y que de seguro nutrirá posteriores reflexiones y, también, polémicas. |